

CIEEM 2016/2017  
2016 “Año del Bicentenario de la Declaración  
de la Independencia de la República Argentina”

Lengua  
Clase 13- Sábado 16 de julio

En la clase n°12 te presentamos los fundamentos de las narraciones, los recursos y tiempos verbales que las caracterizan. También pudimos compartir un cuento realista sobre el bicentenario de nuestra independencia. Hoy, nos “sumergiremos” en otro mundo apasionante que nos brinda la literatura. Ponete alerta y preparate para disfrutar...

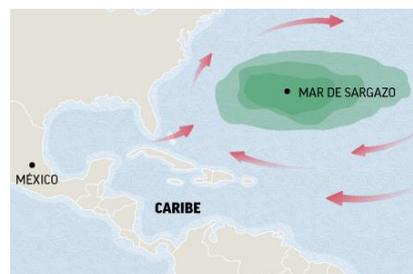
### LOS BUQUES SUICIDANTES

Resulta que hay pocas cosas más terribles que encontrar en el mar un buque abandonado. Si de día el peligro es menor, de noche no se ven ni hay advertencia posible: el choque se lleva a uno y otro.

Estos buques abandonados por a o por b, navegan obstinadamente a favor de las corrientes o del viento, si tienen las velas desplegadas. Ellos recorren así los mares, cambiando caprichosamente de rumbo. No pocos de los vapores que un buen día no llegaron a puerto, han tropezado en su camino con uno de estos buques silenciosos que viajan por su cuenta. Siempre hay probabilidad de hallarlos, a cada minuto. Por ventura las corrientes suelen enredarlos en los mares de sargazo<sup>1</sup>.

Los buques se detienen, por fin, aquí o allá, inmóviles para siempre en ese desierto de algas. Así, hasta que poco a poco se van deshaciendo. Pero otros llegan cada día, ocupan su lugar en silencio, de modo que el tranquilo y lúgubre puerto, siempre está frecuentado.

El principal motivo de estos abandonos de buque son sin duda las tempestades y los incendios que dejan a la deriva negros esqueletos errantes. Pero hay otras causas singulares entre las que se puede incluir lo acaecido al “María Margarita”, que zarpó de Nueva York el 24 de agosto de 1903, y que el 26 de mañana se puso al habla con una corbeta, sin acusar novedad alguna. Cuatro horas más tarde, un paquete, no teniendo respuesta, desprendió una chalupa que abordó al “María Margarita”. En el buque no había nadie. Las camisetas de los marineros se secaban a proa. La cocina estaba prendida aún. Una máquina de coser tenía la aguja suspendida sobre la costura, como si hubiera sido dejada un momento antes. No había la menor señal de lucha ni de pánico, todo en perfecto orden, y faltaban todos. ¿Qué pasó?



La noche que aprendí esto estábamos reunidos en el puente. Íbamos a Europa, y el capitán nos contaba su historia marina, perfectamente cierta, por otro lado. La concurrencia femenina, ganada por la sugestión del campo de batalla presente, oía estremecida. Las chicas nerviosas prestaban sin querer inquieto oído a la voz de los marineros en proa. Una señora recién casada se atrevió:

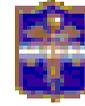
— ¿No serán águilas?...

El capitán se sonrió bondadosamente:

— ¿Qué, señora? ¿Águilas que se lleven a la tripulación?

Todos se rieron y la joven hizo lo mismo, un poco avergonzada.

<sup>1</sup> El mar de los Sargazos es una región del océano Atlántico septentrional que se extiende entre los meridianos 70° y 40° O y los paralelos 25° a 35° N, y que en los siglos XVII al VIII tuvo la tétrica fama de ser lugar de cementerio de buques de navegación a vela. Es el único mar definido por características físicas y biológicas sin incluir la presencia de costas.



CIEEM 2016/2017  
2016 “Año del Bicentenario de la Declaración  
de la Independencia de la República Argentina”

Felizmente un pasajero sabía algo de eso. Lo miramos curiosamente. Durante el viaje había sido un excelente compañero, admirando por su cuenta y riesgo, y hablando poco.

— ¡Ah! ¡Si nos contara, señor! — suplicó la joven de las águilas.

— No tengo inconveniente —asintió el discreto individuo.

— En dos palabras, y en los mares del norte, como el “María Margarita” del capitán, encontramos una vez un barco a vela. Nuestro rumbo -viajábamos también a vela- nos llevó casi a su lado. El singular aire de abandono que no engaña en un buque, llamó nuestra atención, y disminuimos la marcha observándolo. Al fin desprendimos una chalupa; abordó no se halló a nadie y todo estaba también en perfecto orden. Pero la última anotación del diario databa de cuatro días atrás, de modo que no sentimos mayor impresión. Aún nos reímos un poco de las famosas desapariciones súbitas.

Ocho de nuestros hombres quedaron abordó para el gobierno del nuevo buque. Viajaríamos de conserva. Al anochecer nos tomó un poco de camino. Al día siguiente lo alcanzamos, pero no vimos a nadie sobre el puente. Se desprendió de nuevo la chalupa, y los que fueron recorrieron en vano el buque: todos habían desaparecido. Ni un objeto fuera de lugar. El mar estaba absolutamente terso en toda su extensión. En la cocina hervía aún una olla con papas.

Como ustedes comprenderán, el terror supersticioso de nuestra gente llegó a su colmo. A la larga, seis compañeros se animaron a llenar el vacío, y yo fui con ellos. Apenas abordó, aquellos se decidieron a beber para desterrar toda preocupación. Estaban sentados en rueda y a la hora la mayoría cantaba ya.

Llegó mediodía y pasó la siesta. A las cuatro, la brisa cesó y las velas cayeron. Un marinero se acercó a la borda y miró el mar aceitoso. Todos se habían levantado, paseándose, sin ganas ya de hablar. Uno se sentó en un cabo y se sacó la camiseta para remendarla. Cosió un rato en silencio. De pronto se levantó y lanzó un largo silbido. Sus compañeros se volvieron. Él los miró vagamente, sorprendido también, y se sentó de nuevo. Un momento después dejó la camiseta en el cabo arrollado, avanzó a la borda y se tiró al agua. Al sentir el ruido, los otros dieron vuelta la cabeza, con el ceño ligeramente fruncido. En seguida se olvidaron, volviendo a la apatía común.

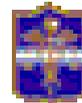
Al rato otro se desperezó, se restregó los ojos caminando, y se tiró al agua. Pasó media hora; el sol iba cayendo. Sentí de pronto que me tocaban en el hombro.

— ¿Qué hora es?

— Las cinco — respondí. El viejo marinero me miró desconfiado, con las manos en los bolsillos, recostándose enfrente de mí. Miró largo rato mi pantalón, distraído. Al fin se tiró al agua.

Los tres que quedaban se acercaron rápidamente y observaron el remolino. Se sentaron en la borda, silbando despacio, con la vista perdida a lo lejos. Uno se bajó y se tendió en el puente, cansado. Los otros desaparecieron uno tras otro. A las seis, el último se levantó, se compuso la ropa, se apartó el pelo de la frente, caminó con sueño aún, y se tiró al agua.

Entonces quedé solo, mirando como un idiota el mar desierto. Todos, sin saber lo que hacían, se habían arrojado al mar, envueltos en el sonambulismo moroso que flotaba en el buque. Cuando uno se tiraba al agua, los otros se volvían momentáneamente preocupados, como si recordaran algo, para olvidarse en seguida. Así habían desaparecido todos, y supongo que lo mismo los del día anterior, y los otros y los de los demás buques. Esto es todo.



CIEEM 2016/2017  
2016 “Año del Bicentenario de la Declaración  
de la Independencia de la República Argentina”

Nos quedamos mirando al raro hombre con excesiva curiosidad.

— ¿Y usted no sintió nada? — le preguntó mi vecino de camarote.

— Sí, un gran desgano y obstinación de las mismas ideas, pero nada más. No sé por qué no sentí nada más. Presumo que el motivo es éste: en vez de agotarme en una defensa angustiada y a toda costa contra lo que sentía, como deben de haber hecho todos, y aún los marineros sin darse cuenta, acepté sencillamente esa muerte hipnótica, como si estuviese anulado ya. Algo muy semejante ha pasado sin duda a los centinelas de aquella guardia célebre, que noche a noche se ahorcaban.

Como el comentario era bastante complicado, nadie respondió. Se fue al rato. El capitán lo siguió un rato de reojo.

— ¡Farsante! — murmuró.

— Al contrario — dijo un pasajero enfermo, que iba a morir a su tierra. — Si fuera farsante no habría dejado de pensar en eso, y se hubiera tirado al agua.

### ACTIVIDADES

- 
- 1) ¿Cuáles son las causas por las que se abandonan los barcos?
  - 2) ¿Por qué pensás que el cuento se inicia con esta oración: “Resulta que hay pocas cosas más terribles que encontrar en el mar un buque abandonado”? Explicá las distintas razones de esta afirmación.
  - 3) En el cuento, ¿hay alguna explicación para la “muerte hipnótica”? ¿Se dan indicios que permitan imaginar la respuesta?
  - 4) Identificá, subrayá y transcribí cuatro verbos que representen los tiempos de la narración. Justificá su uso.

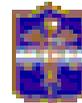
### El cuento fantástico

Acabamos de compartir un relato donde las acciones, en principio, son regidas por las leyes de nuestro mundo. A ese “universo” lo llamamos verosímil. Los personajes se desarrollan y viven conflictos cotidianos hasta que un elemento sobrenatural irrumpe y el verosímil se rompe.

Estamos, entonces, en presencia de un cuento fantástico, donde el lector (incluso los personajes y el narrador) se enfrenta a una perturbación, una duda, una vacilación en relación a los hechos.

Teniendo en cuenta lo leído y explicado por tu docente (páginas 87 y 88 del manual):

- 
- 1) ¿Qué temas clásicos del relato fantástico se tratan en “Los buques suicidantes”?
  - 2) ¿Cuál es el conflicto sobrenatural que irrumpe en la realidad inicial?
  - 3) ¿Podés darle una explicación racional a lo narrado? ¿Por qué?
  - 4) Resumí el relato enmarcado en no más de cinco renglones. Indicá cuál es el marco de dicho relato enmarcado.
  - 5) ¿Por qué Quiroga habrá elegido ese título para el cuento? Explicá según tu opinión.



CIEEM 2016/2017  
2016 “Año del Bicentenario de la Declaración  
de la Independencia de la República Argentina”

### Coherencia y cohesión. La referencia

Leé con tu docente las páginas 54 y 55 del manual para comentar los distintos aspectos de la coherencia en los textos propuestos.

La organización de las partes de un texto, procurando que tenga sentido en una situación comunicativa determinada es lo que llamamos *coherencia*.

Ahora bien, también debemos darle unidad al texto coherente. Leé con tu docente las páginas 57 y 58 del manual.

La propiedad textual que otorga unidad al texto es la *cohesión*. Se logra a través de recursos que relacionan las diferentes partes.

Uno de esos recursos de cohesión es la **referencia**, donde un pronombre se refiere a otra palabra o construcción del texto, sustituyéndola.

#### Actividades:



- 1) ¿Por qué “Los buques suicidantes” es un texto coherente?
- 2) Identificá en “Los buques suicidantes” dos referencias.
- 3) Escribí un texto de una extensión máxima de cinco renglones, donde utilices dos referencias. Luego subrayalas.

#### Tarea para la próxima clase

- 1) Leé el cuento “El dragón” (página 88) y explicá por qué es un cuento fantástico.
- 2) Elegí un tema de los clásicos del relato fantástico y escribí un cuento que desarrolle tu elección. Extensión máxima: 15 renglones.

*Durante el mes de agosto trabajaremos en clase con **El negro de París**, de Osvaldo Soriano. No sólo podés conseguir el libro en las bibliotecas a las que habitualmente acudís o en una librería sino también en las páginas oficiales del CNBA y de la ESCCP el texto. Leé atentamente el texto y, por sobre todo, disfrutá de su lectura.*

*Nos reencontramos el sábado 6 de agosto, luego del receso de invierno.*